

103/2013

29 octubre de 2013

*Francisco Barroso Cortés**

LA INCIDENCIA DEL CONFESIONALISMO
Y DEL COMUNITARISMO SOBRE LA
ENCRUCIJADA GEOPOLÍTICA DEL
LÍBANO

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

LA INCIDENCIA DEL CONFESIONALISMO Y DEL COMUNITARISMO SOBRE LA ENCRUCIJADA GEOPOLÍTICA DEL LÍBANO

Resumen:

¿Hasta qué punto el confesionalismo y el comunitarismo se presentan como las piedras angulares sobre las que descansa la seguridad y defensa del Líbano?. Para poder contestar a esta pregunta presentaremos por un lado, la importancia que tiene el Líbano en cuanto componente de un complejo regional de seguridad en Oriente Medio. Por otro lado, presentaremos el mapa confesional y comunitario del Líbano, que incide sobre el complejo juego de actores locales y regionales que afectan a su propia seguridad y defensa. Para ello, debemos apostar por un enfoque crítico de la geopolítica convencional que tenga en cuenta factores, que no sean estrictamente geográficos si queremos llevar a cabo un análisis más eficiente. Con ello, lo que pretendemos es analizar la distribución de los asentamientos de las diferentes comunidades para poder entender la incidencia, y la presión geopolítica, que por un lado, la guerra en Siria desde el flanco norte está presentando, así como la que podría derivarse si estallase de nuevo un conflicto bélico entre la milicia chiita libanesa de *Hezbollah* e Israel desde el flanco sur.

Abstract:

To what extent the confessionalism and communalism are presented as the cornerstones upon which rests the Lebanese security and defense? In order to answer this question, we will present on one side, the importance of Lebanon as a component of a regional security complex (RSC) in the Middle East. On the other hand, we will present the map of Lebanese confessional communities that affect the complex interplay of local and regional actors that have an impact on its own security and defense. To that end, we bet on a critical approach to conventional Geopolitics if we want to carry out a more efficient analysis. This study analyzes the distribution of settlements of different communities to

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Francisco Barroso Cortés

understand the incidence and geopolitical pressure presented by Syria's war from the north side, and the result that could erupt again if the armed conflict between Hezbollah and Israel breaks out again from the southern flank.

Palabras clave:

Complejo de seguridad regional, Líbano, Geopolítica Crítica, Confesionalismo, Comunitarismo.

Keywords:

Regional Security Complex, Lebanon, Critical Geopolitics, Confessionalism, Communalism.

1. EL LÍBANO EN CUANTO COMPONENTE DE UN COMPLEJO DE SEGURIDAD REGIONAL EN ORIENTE MEDIO

El Líbano como consecuencia de la inseguridad e inestabilidad crónicas de la que hace gala, se presenta a día de hoy como uno de los mejores estudios de caso para analizar la relación interconfesional e intercomunitaria. A esto habría que añadir, el hecho de que su situación geográfica incide positivamente en la recuperación de la importancia que la geopolítica reviste en cuanto a disciplina académica se refiere. Como destaca Kaplan¹, la gente y las ideas influyen en los acontecimientos, pero la geografía sigue determinando la evolución de dichos acontecimientos. Sea como fuere, la importancia estratégica que presenta la geopolítica no puede verse limitada, sino más bien todo lo contrario. De igual forma tendríamos que destacar, que no deberíamos quedarnos en las explicaciones derivadas única y exclusivamente de los factores puramente geográficos, sino que deberíamos tener en cuenta aquellos factores estructurales que fomenten la violencia y la inestabilidad en un determinado territorio².

El Líbano como el resto de países del Oriente Medio, se presenta como el resultado de las decisiones arbitrarias de las potencias vencedoras en la Primera, y Segunda Guerra mundial. Se trata de un pequeño país que ha podido configurar una identidad nacional a pesar de las tensiones, y las luchas ligadas a la supervivencia de un particularismo multiconfesional. Es en este punto donde el análisis del caso libanés presenta un interés considerable, ya que la geopolítica ha recuperado su incidencia, y ha presentado un nuevo rostro al tener en consideración otros factores. De hecho, al margen de los estrictamente geográficos tendríamos que tener en cuenta los que guardan relación con la cultura, religión, etc..., si lo que queremos es poder explicar la distribución actual del poder. Por tanto, como presentaremos en el apartado siguiente, esta nueva concepción de la geopolítica se presenta como la ideal para poder explicar la distribución del poder en el Líbano, ya que atiende tanto a los factores geográficos como a los que guardan relación con la cultura y la ideología.

Las especificidades de los lugares y la simbología que comporta la distribución espacial de las diferentes comunidades que conforman el mosaico actual de religiones, y confesiones del Líbano, presenta una nueva oportunidad para poner en liza las virtudes de una disciplina hasta hace poco denostada por pérdida de interés. No podemos perder de vista que desde un punto de vista geoestratégico, dichas comunidades son utilizadas por las potencias exteriores para la ejecución de sus esfuerzos de injerencia e intromisión en los asuntos domésticos del Líbano. Por tanto, tendremos que prestar atención a la interacción que

¹ KAPLAN Robert D., "The Revenge of Geography", Foreign Policy, Mayo/Junio, 2009.

² Ó TUATHAIL Gearóid, "Localizing geopolitics: Disaggregating violence and return in conflict regions", Political Geography, 29, 2010, 256.

exista entre las diecinueve comunidades con vistas a poder entender cómo se permite y se facilita dicho intervencionismo exterior.

El Líbano se presenta como un espacio geográfico donde confluyen diferentes civilizaciones y culturas sometidas por un lado, a una debilidad democrática importante como consecuencia de la incidencia del comunitarismo y del sectarismo, que hacen que el Estado esté supeditado en parte a los intereses particularistas. Y por otro, al juego de intereses geopolíticos, a menudo contradictorios, que presentan algunas potencias extranjeras como pudieran ser los casos de Irán, EEUU, Israel, etc... . De hecho, el Líbano se presenta como un claro ejemplo de la relación que existe entre la fragmentación interna, y la participación externa en situaciones de crisis y/o conflictos armados³.

Hoy en día, el país de los cedros se encuentra sometido a una encrucijada geopolítica que asfixia, y hace difícil su propia viabilidad. Dicha presión viene motivada en parte, por el hecho de que el Líbano es uno de los pilares del complejo de seguridad regional (CSR) que existe en Oriente Medio. La idea del CSR que fue presentada por el profesor Buzan⁴, se produciría cuando un grupo de Estados como podría ser el caso del Líbano, Israel, Siria, Territorios Palestinos, Jordania, etc..., conciben que su propia seguridad se encuentra ligada a la seguridad de resto de Estados que participan en dicho complejo de seguridad regional de manera que sus intereses nacionales de seguridad y defensa no se podrían concebir sin tener en cuenta los intereses nacionales del resto de Estados participantes en dicho CSR.

Como ejemplos concretos de la existencia de dicho CSR, podríamos analizar la presión geopolítica que sufre el Líbano desde todos sus flancos estratégicos. De hecho, podríamos señalar por un lado, como el Líbano tiene que hacer frente en el sur a la retórica belicista existente entre los miembros de la milicia chiita de *Hezbollah*. En este sentido, habría que recordar que esta milicia chiita representaría a parte de la comunidad libanesa más numerosa, y que podría hacer partícipe al Líbano de un nuevo conflicto armado contra el Estado de Israel. Además, tenemos que destacar los focos de tensión sectaria que pudieran representar los diferentes campos de refugiados palestinos y sirios diseminados por todo el país. Dichos colectivos se presentarían como parte de la comunidad sunita.

En el norte tenemos que prestar especial atención a las evoluciones que esté registrando la guerra de Siria donde *Hezbollah*, y algunas milicias sunitas libanesas están tomando partido a favor, y en contra del régimen de *Bashar El Assad* respectivamente. Dicha participación

³ PEARLMAN Wendy et Al., "Nonstate Actors, Fragmentation, and Conflict Processes", *Journal of Conflict Resolution* 56 (1), 2012, 11.

⁴ BUZAN Barry, "People, States, and Fear: An Agenda for International Security Studies in the Post-Cold War Era" (2nd Edición), Harvester Wheatsheaf, Nueva York, 1991, 190.

pondría en riesgo la postura de disociación, que manifestaron las diferentes fuerzas políticas libanesas a través de la firma de la “Declaración de *Baabad*”⁵.

Por todo ello, y al considerar que la religión es el único discurso disponible cuando la identidad territorial falla⁶, se presenta de vital importancia el llevar a cabo un análisis de la distribución geográfica de las diferentes comunidades sobre el territorio libanés para poder calibrar su incidencia en relación a la evolución de la guerra de Siria, y el posible estallido de un nuevo conflicto armado entre *Hezbollah* e Israel. Además, nos permitirá entender tanto el complejo juego de actores locales y regionales, como su incidencia sobre la realidad sociopolítica del Líbano.

Por lo tanto, veremos como el confesionalismo, y el comunitarismo pueden ser objetos de análisis de cara a comprender la distribución del poder sobre un espacio geográfico determinado teniendo en cuenta una serie de factores puramente ideológicos como pudiera ser el de la pertenencia confesional. Dicha pertenencia conformaría un factor de análisis de lo que se ha venido denominando como la “*geopolítica crítica*”. Por tanto, en un país como el Líbano donde existen diecinueve comunidades, y donde el mecanismo del poder compartido parece estar convirtiéndose en un instrumento más para ahondar en la división y el enfrentamiento interconfesional, consideramos esencial elaborar un análisis de los asentamientos de dichas comunidades sobre suelo libanés para poder entender por qué la violencia sectaria y política se concentra más en unas zonas que en otras. Ello nos permitirá comprender el juego de rivalidades y alianzas, que como técnicas de poder se refiere, se implementan en el tablero libanés. Por lo tanto, vamos a considerar en nuestro análisis a la territorialidad en cuanto a una estrategia más a tener en consideración⁷. De hecho, como destaca *Robert Sack*, la territorialidad consistiría en un intento llevado a cabo por un individuo o por grupo social, con vistas a afectar, influenciar, y controlar a un grupo de gente a través de la delimitación, y afirmación del control sobre una determinada área geográfica⁸. De esta manera, y si tenemos en consideración el concepto de territorialidad, estaremos en condiciones de poder entender el juego de poder existente en los asentamientos de las diferentes comunidades libanesas.

⁵ La “Declaración de Baabda” fue emitida por el Comité Nacional para el Dialogo en el palacio de Baabda, el 11 de junio de 2012. En su apartado nº12 se indica expresamente que: “...Líbano debería evitar la política de bloques, y los conflictos regionales e internacionales. Debería buscar evitar las repercusiones negativas de las tensiones y crisis regionales con vistas a preservar su propio interés primordial, unidad civil y paz civil.....”.

⁶ DKIJKINK Gertjan, “When Geopolitics and Religion Fuse: A Historical Perspective”, *Geopolitics*, 11, 2009, 201.

⁷ NOVAK Paolo, “The Flexible Territoriality of Borders”, *Geopolitics*, Nº16, 2011, 742.

⁸ SACK Robert D., “Human, Territoriality. Its theory and history”, Cambridge University Press, Cambridge, 1986, 19.

2. UNA APROXIMACION A LA DISTRIBUCIÓN DEL PODER CON BASE IDEOLOGICA: LA INCIDENCIA DE LA “GEOPOLITICA CRITICA”

Para poder entender la distribución del poder en un sistema multiconfesional y multicomunitario deberíamos de concebir a la geopolítica⁹ en términos no estrictamente convencionales. Una nueva forma que apueste por tener en cuenta no sólo los elementos puramente geográficos, sino que considere a otros factores como pudieran ser los factores económicos, medioambientales y culturales. O sea, que tenga en cuenta las ideas del espacio político, y las fronteras simbólicas y territoriales existentes en un determinado territorio.

Además, deberíamos de intentar escapar de cierto determinismo, ya que la geopolítica no debería ser entendida analizando única y exclusivamente los factores geográficos. De la misma manera, tampoco debería analizarse la dinámica geopolítica teniendo en cuenta únicamente el comportamiento del Estado en cuanto actor encargado de implementar la soberanía¹⁰. Hoy en día, son muchos los actores que incidirían en la implementación de dicha soberanía.

La idea es que se tenga en cuenta la ideología y la cultura política predominante en cada área geográfica para poder entender la distribución del poder, así como la formación y consolidación de las identidades y de los sentimientos de pertenencia a una determinada comunidad. En este sentido, la geopolítica cultural gozaría de cierta relevancia para nuestro análisis. De hecho, se presentaría como una combinación de factores entre los que podríamos destacar, por ejemplo, las redes de poder existentes en la sociedad, debates relativos a las identidades nacionales, los tipos de códigos geopolíticos existentes, los tipos de política exterior, las instituciones creadas por el Estado, etc...¹¹. Todos estos factores nos podrían facilitar la información básica con vistas a poder entender como la cultura afecta a la distribución del poder basado en una determinada ideología. Por ello, vamos a explicar la importancia que los asentamientos territoriales con base a una identidad comunitaria y/o religiosa presentan en relación al panorama de la seguridad y defensa del Líbano. De hecho, la idea es emplear la geoestrategia en cuanto *“práctica concreta en los lugares que son*

⁹ Nos encontramos ante un concepto en constante evolución, y transformación, motivado en parte, por una serie de factores entre los que deberíamos de destacar al fenómeno de la globalización. Gracias a la globalización se han modificado los patrones tradicionales en cuanto a la manera de concebir la relación existente entre territorio y soberanía se refiere. De hecho, no podemos concebir a la geopolítica como una mera lucha, o competición por el territorio, ya que asistimos atónitos a fenómenos como el terrorismo internacional, que lo que intenta es expandir a nivel global una determinada ideología.

¹⁰ AGNEW John, “The territorial trap: the geographical assumptions of international relations theory”, Review of International Political Economy 1:1, spring 1994.

¹¹ O’LOUGHLIN John, Ó TUATHAIL Gearoid, and KOLOSSOV Vladimir, “Russian Geopolitical Culture and Public Opinion: The Masks of Proteus Revisited”, Transactions of the Institute of British Geographers, 30m (3), 2005,324.

*analizados como teatros de operación, reales o eventuales. En este punto, la geoestrategia afrontaría las configuraciones espaciales con arreglo a la guerra y a la defensa*¹². En este sentido, la utilidad de la geoestrategia y de la geopolítica vendría avalada por *Ives Lacoste*, al considerar como algo estrictamente necesario el poder estudiar las rivalidades de poder existentes dentro de un determinado espacio territorial¹³.

La geopolítica crítica¹⁴ se centraría en identificar los recursos, las prácticas, así como las representaciones que permiten tanto el control del territorio como la extracción de sus correspondientes recursos¹⁵. La idea por tanto, consistiría en relacionar el conocimiento con la noción del espacio. En este sentido, tendríamos que destacar la aportación del Dr. *John Agnew*, que nos ofrece cinco formas diferentes para usar el conocimiento geográfico con vistas a entender lo que ocurre en la política internacional. Para nuestro estudio, nos vamos a centrar en la modalidad del pensamiento hegemónico¹⁶, ya que nos ayudará a comprender la competición de ideas y prácticas relacionadas con el uso del poder en determinadas zonas, teniendo en cuenta la incidencia del factor religioso. Además, nos podría permitir comprender las dinámicas de lucha existentes en relación a la dominación regional y global¹⁷. Esto como sabemos y para el caso del Líbano, se presenta de vital importancia puesto que estamos hablando de un país que se erige en un espacio donde concurren presiones por parte de intereses regionales opuestos, diferentes visiones del Islam, y donde se asiste a una lucha constante derivada de la existencia de diferentes maneras de entender a la democracia.

En relación al Líbano tendríamos que hacer referencia a las peculiaridades que presenta su propio sistema político. Dicho sistema que podría ser tildado de confesional, conformaría una especie de democracia consociativa en la que el comunitarismo asumiría un papel importante dentro del juego político. De esta manera, el confesionalismo se presentaría

¹² FOUCHER Michel, "L'Invention des frontières", Paris, F.E.D.N, 1986, 13 citado en CAIRO Heriberto, "Elementos para una geopolítica crítica: tradición y cambio en una disciplina maldita", ERIA, 1993, 203.

¹³ LACOSTE Yves, "Dictionnaire de Géopolitique", Flammarion, Paris, 1995,3.

¹⁴ Podemos considerar que el nacimiento de esta disciplina se produjo con la aparición del libro de Simon DALBY publicado en 1990, con el título: "Creation the Second Cold War: The Discourse of Politics", Guilford, Nueva York.

En general, podemos señalar la existencia de tres manuales básicos en los que se podría encontrar la definición de lo que se ha venido denominando como "Geopolítica Crítica". Estos manuales serían los siguientes:

AGNEW John, "Geopolitics: Re-visioning World Politics", 2nd Edition, Routledge, Londres, 2003.

DOODS Klaus, "Global Geopolitics: A critical introduction", Harlow: Pearson, 2005.

Ó TUATHAIL et Al., "The Geopolitical Reader" 2nd Edition, Routledge, Nueva York, 2006.

¹⁵ Ó TUATHAIL Gearóid et Al., "Rethinking geopolitics", Routledge, Nueva York, 1998; Ó TUATHAIL Gearóid et Al. "Geopolitics Readers", Routledge, Nueva York, 2006; DODDS Klaus, "Political Geography III: Critical Geopolitics after 10 Years", Progress in Human Geography, 25 (3), 2001, 469-484.

¹⁶ AGNEW John, "Know- Where: Geographies of knowledge of World Politics", International Political Sociology 1, 2007, 142-146.

¹⁷ Para profundizar sobre las nuevas formas que están asumiendo los estudios de la geopolítica crítica, véase: JONES Laura et Al., "New directions in critical geopolitics: an introduction", GeoJournal, 75, 2010, 315-325.

como la pieza clave para poder entender la distribución del poder entre las diecinueve comunidades, que inciden en la realidad sociopolítica del Líbano. De hecho, son las comunidades religiosas y no el pueblo, tal como establece el preámbulo de la constitución libanesa, las que ejercerían la soberanía. Por tanto, la distribución del poder con base ideológica vendría fomentada por el triunfo del confesionalismo político, y por el empleo del mecanismo político del poder compartido (*Sharing Power*). Esta carga ideológica permite que el Líbano siga haciendo gala a día de hoy de una serie de problemas estructurales que determinan la inestabilidad latente que sufre. Entre estos problemas, y siguiendo al profesor *Corm*, podríamos señalar los siguientes: el feudalismo, el comunitarismo, la esclerosis social, la corrupción, el clientelismo político y económico, el intervencionismo exterior, etc.¹⁸

Por lo tanto, se presenta como algo relevante el poder ahondar en esta distribución del poder con base ideológica para poder entender las transformaciones que los asentamientos de las diferentes comunidades representan de cara al establecimiento de alianzas, ayuda militar, participación en conflictos armados, etc..., se refiere. Por ello, vamos a centrarnos en la geopolítica crítica con vistas a dilucidar como el poder se ejerce en función de la comunidad, que predomine en una determinada zona geográfica del Líbano. Ello nos permitirá entender la presión que recibe este país desde todos sus flancos geopolíticos.

Para poder calibrar el impacto del factor confesional sobre las dinámicas geopolíticas del Líbano deberíamos comprender cómo actúan los códigos geopolíticos en el país de los cedros. En este sentido, deberíamos señalar al menos las siguientes apreciaciones:

1. En primer lugar deberíamos indicar, que se registra una particular construcción del nosotros y el ellos. En este caso, cobraría importancia el análisis de los discursos de las élites políticas y religiosas, que apuestan por establecer una defensa a ultranza de la identidad de sus correspondientes comunidades. Predominio de la identidad comunitaria que hace que la propia identidad nacional pase a un segundo plano¹⁹. Este hecho es plausible a nivel general. De hecho, si tomamos en cuenta el caso del “Partido de Dios” (*Hezbollah*), la retórica del servicio al Estado en cuanto principal fuerza de resistencia frente a la amenaza de invasión por parte de Israel, flaquea hoy día más que nunca al comprometer la estabilidad del Líbano a través de su participación en la guerra de Siria. En este sentido, sus discursos plantean siempre la misma pregunta, o estás conmigo o estás contra mí. Sea como fuere, el resto de comunidades juegan más o menos con esta tendencia de comportamiento cuando sus intereses particulares no son atendidos.

¹⁸ CORM Mounir, “Pour une III République Libanaise. Étude critique pour une sortie de Taëf”, L’Harmattan, Paris, 2012, 89.

¹⁹ Para profundizar en el papel que juegan las élites en la promoción de discursos geopolíticos en determinados conflictos regionales, véase: Ó TUATHAIL Gearoid, “Localizing geopolitics: Disaggregating violence and return in conflict regions”, *Political Geography*, 29, 2010, 256–265.

2. En segundo lugar, se percibiría una especial construcción del espacio, lugar, y tiempo. En este sentido, tenemos que hacer referencia a la guerra civil que tuvo lugar entre 1975 y 1990, donde el líder de cada comunidad se erigió en un auténtico “Señor de la Guerra” (*Warlord*), ya que controlaba política y militarmente una determinada zona del país²⁰. Este hecho provoca que en la actualidad se sigan registrando determinadas reminiscencias en relación a la posesión y al uso del poder se refiere en un determinado territorio. Además, en el Líbano se siguen reclamando determinadas zonas con base a una justificación religiosa. De hecho, por ejemplo, *Fatah al Islam* que es una célula de *Al Qaeda* que opera en suelo libanés a través de la utilización de los campamentos de refugiados palestinos, lo que pretende es recuperar la tierra para los palestinos y expulsar a los judíos de la tierra santa como un paso previo para la imposición, a través del uso de la violencia, de la *Umma* islámica en cuanto comunidad de creyentes se refiere en todo el Líbano²¹.

En relación a la persistencia de la imaginación política tendríamos que destacar el hecho de que las fronteras han adquirido un protagonismo inusitado, ya que se han erigido en uno de los elementos esenciales para poder entender el origen de los conflictos armados actuales. De hecho, las fronteras se presentan como elementos estratégicos donde la geopolítica tradicional encuentra su fundamento, pero que son empleadas ahora para poder explicar la formación e implementación de determinadas políticas de identidades que pueden ser usadas para provocar el estallido, y la continuidad de un conflicto armado²². En este punto cobraría relevancia el estudio de los asentamientos de las diferentes comunidades sobre dichas zonas fronterizas puesto que nos permitirá calibrar el impacto del factor confesional sobre la dinámica conflictual que se registre en dicha zona geográfica.

²⁰ El líder de la comunidad drusa, y líder del Partido Socialista Progresista (PSP), *Walid Jumblat* se hizo fuerte en la zona del *Chouf* donde fue uno de los principales protagonistas de la denominada “Guerra de la montaña”. Dicho enfrentamiento armado tuvo lugar entre drusos y cristianos por el control de determinadas zonas del *Chouf*; el Doctor *Samir Geagea*, líder actual de las Fuerzas Libanesas (FL), que se hizo fuerte en la zona de *Bsharre*, y en otras zonas del norte del país, y que fue acusado por su participación en la ejecución de cuatro asesinatos de políticos durante la guerra civil y donde destacaría el asesinato del otrora Primer Ministro *Rashid Karami*; el actual portavoz del parlamento libanés el señor *Nabih Berri*, que fue uno de los líderes del movimiento *Amal* de corte Chiita, y que protagonizó fuertes enfrentamientos con los drusos en la zona de Beirut; el líder del Movimiento Patriótico Libre, el *General Michel Aoun*, que siendo comandante de las fuerzas armadas libanesas llevo a cabo numerosos episodios militares en los que se sacrificaron en vano las vidas de muchos soldados libaneses. Por último, y en cuanto a la figura del líder de *Hezbollah*, señalar que durante ese periodo de tiempo, su formación fue responsable de numerosos atentados contra intereses estadounidenses y franceses, así como el enfrentamiento que se registró entre *Hezbollah* y el movimiento *Amal*, ambas chiitas, por el control de determinadas zonas próximas a Beirut. Dichos enfrentamientos provocaron un aumento de la violencia política y sectaria en el Líbano.

²¹ AGNEW John, “*Entre la Geografía y las Relaciones Internacionales*”, Tabula Rasa, Bogotá (Colombia), N°5, 93.

²² Como destaca John Agnew las fronteras son las que hacen a la nación, y no al revés. Para profundizar en este asunto, véase: AGNEW John, “*No Borders, no Nations: Making Greece in Macedonia*”, *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 97, N°2, Junio, 2007, 399.

3. LA PRESION GEOPOLÍTICA DESDE EL FLANCO SUR: LA GESTIÓN DE MEDIACIÓN DE UNIFIL ANTE EL CONFLICTO LATENTE ENTRE ISRAEL Y HEZBOLÁ

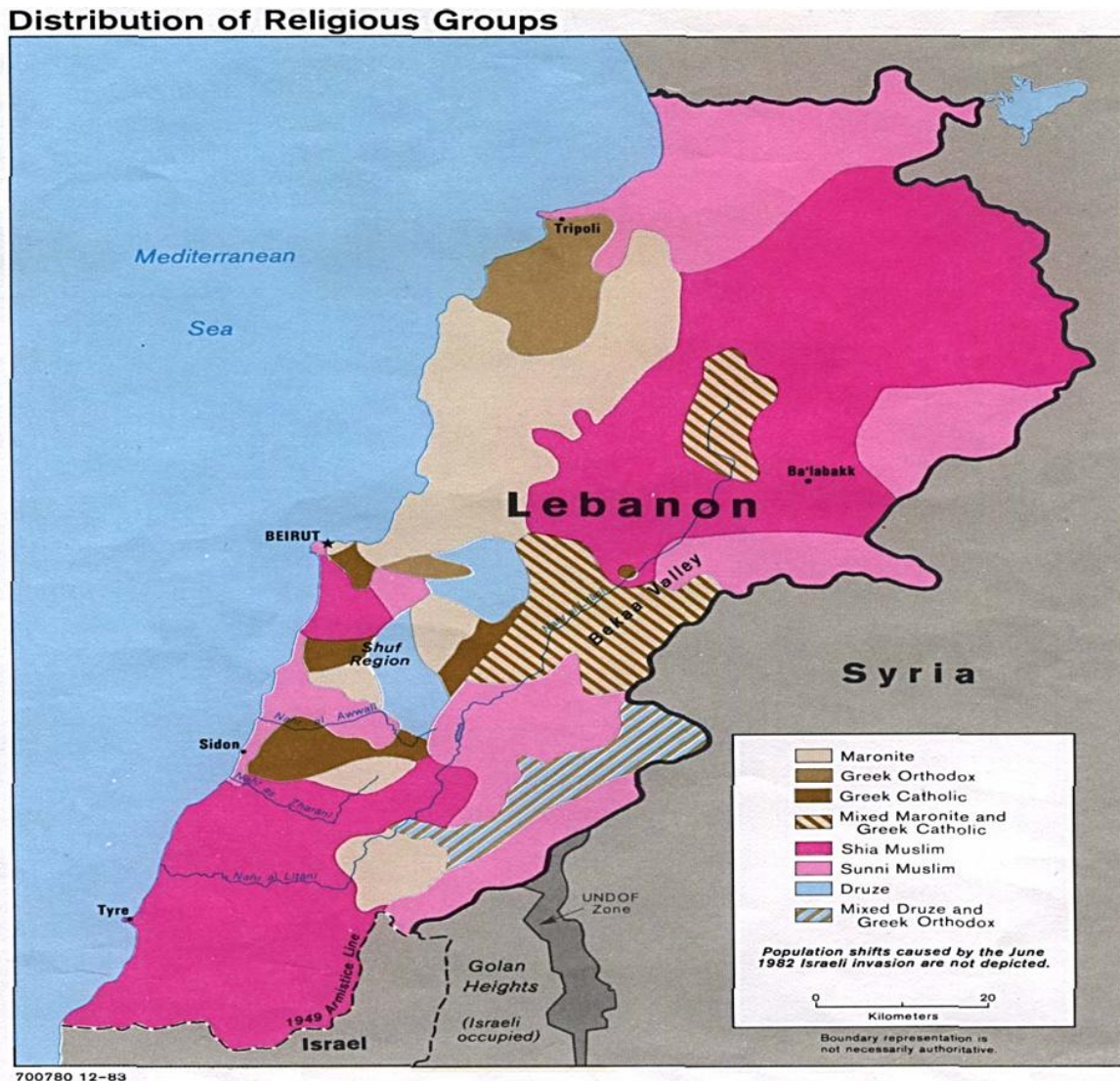
Las relaciones entre Líbano e Israel no siempre han sido fáciles. Como se desprende de la lógica geopolítica los Estados pequeños, como pudiera ser el caso de Israel, suelen asumir o bien una actitud pasiva o una actitud muy agresiva. Quizás este hecho nos permita entender las presiones geopolíticas que sufre el Líbano desde el flanco sur como consecuencia de su vecindad con Israel. De hecho, si nos atenemos al factor confesional es normal entender que surjan disputas entre dos países vecinos como son el Líbano e Israel, donde el primero de ellos contaría con un sistema multiconfesional mientras que el segundo se basaría principalmente en un exclusivismo religioso.

En todo este peregrinar, la cuestión palestina y todo el conflicto arabo-israelí ha marcado desafortunadamente la historia del Líbano²³. De hecho, podríamos afirmar que el asentamiento de *Fedayines* palestinos en territorio libanés a partir de 1967, ha sido utilizado como un pretexto político por parte de Israel para ejecutar una serie de represalias, además de dos grandes invasiones como fueron las que tuvieron lugar en 1978 y 1982. Los asentamientos de los palestinos de mayoría suní en suelo libanés, y en donde operan determinados grupos *yihadistas* de corte radical, como *Fatah Al Islam*, llegan a conformar cerca del 10% de la población libanesa. Dichos asentamientos se presentan como uno de los principales focos de inestabilidad para Israel. Este problema hay que contextualizarlo dentro de los focos de inestabilidad más influyentes que operan sobre el Líbano.

Por todo ello, los asentamientos de los campamentos de refugiados palestinos y sirios distribuidos por todo el Líbano, por su localización y teniendo en cuenta la comunidad confesional que predomine en cada zona nos permitirá adelantar, que seguirán conformando uno de los elementos más importantes de desestabilización en relación al orden y a la precaria estabilidad que imperan en el Líbano.

²³Cuando el Líbano hizo interno el conflicto entre los palestinos y los israelíes, lo que hizo fue poner la primera piedra para el estallido de su guerra civil.

Imagen N°1:



Fuente: <http://www.globalsecurity.org/military/world/lebanon/maps.htm>

En cuanto a los principales actores que condicionan la situación geoestratégica del sur del Líbano deberíamos de destacar el papel que juega la milicia chiita de *Hezbollah*. Dicha milicia se ha ido consolidando paulatinamente como el rostro de la resistencia árabe frente al invasor israelí. Todo ello, gracias a los enfrentamientos que mantuvo con el Estado de Israel durante el año 2000, y durante el año 2006.

Definir a la milicia de *Hezbollah* no es tarea fácil, ya que es más que un simple partido político. De hecho, podríamos calificarla como un grupo terrorista, un movimiento religioso islámico,

un partido político nacionalista, o una simple marioneta en manos de Irán y Siria²⁴. Al mismo tiempo, podríamos considerar el hecho de que estamos hablando de uno de los movimientos sociales más importantes dentro de la realidad sociopolítica libanesa. Dicho apoyo social se presentaría como una de las piezas básicas sobre las que descansa el éxito del movimiento insurgente que representa hoy en día.

Para nuestro análisis, lo interesante es comprender cuáles son las pautas de actuación de este grupo insurgente que ha conseguido triunfar en territorio libanés. Para ello, es importante que prestemos atención al hecho de que dicha milicia cuenta con su propio brazo político. De hecho, hasta hace bien poco fue apostando cada vez más por la lucha política en detrimento de la lucha insurgente²⁵.

Los orígenes de esta formación presentaban a esta milicia, y partido político como una comunidad que pretendía conseguir mayores cuotas de representación y de poder para la comunidad chiita. Demandas motivadas fundamentalmente por el aumento demográfico que registró dicha comunidad durante los años 80 y 90. En la actualidad, se ha consolidado como la comunidad más grande dentro del mosaico de comunidades que presenta el escenario libanés. A esto hay que añadir la legitimación que se ha auto conferido como consecuencia de su triunfo en la guerra contra Israel del 2006. Sea como fuere, dicha imagen de resistencia, que emplea de manera tendenciosa según el caso, se ha visto deteriorada como consecuencia de su participación en la guerra de Siria. A pesar de que firmó la “*Declaración de Baabda*”, en la que las fuerzas políticas libanesas apostaban por una disociación en relación a todo conflicto o crisis que se registrase en un país árabe, *Hezbollah* no cumplió su palabra, y empezó a enviar soldados y asistencia técnica a las fuerzas leales al régimen de Bashar El Assad.

Tal y como se desprende del gráfico N°1, la comunidad Chiita se encuentra localizada principalmente en la zona sur, y en la zona norte del país, de manera que junto al hecho de que cuente con una capacidad militar mayor a la que presentan las propias Fuerzas Armadas libanesas, posicionan a *Hezbollah* en disposición de controlar todas las dinámicas geopolíticas que se registren en suelo libanés. Por lo tanto, tendremos que seguir analizando el día a día para poder comprobar si los esfuerzos por mejorar su capacidad militar, como consecuencia de la ayuda dispensada por parte de Irán y Siria, implicará una transformación en cuanto a

²⁴ SAMAAN Jean Loup, “*Les métamorphoses du Hezbollah*”, Editions Karthala, Paris, 2007,7.

²⁵ Decimos hasta hace bien poco porque hay una serie de factores han provocado que el rostro de la resistencia de *Hezbollah* haya recuperado su protagonismo en detrimento de su rostro político. Entre dichos factores podríamos destacar: en primer lugar, la participación de *Hezbollah* en la guerra de Siria; en segundo lugar, el enfrentamiento abierto que se ha marcado en contra de lo que han venido denominando como *Takfiris*, o infieles; y en último lugar, el aumento en cuanto al grado de la postura belicista que manifiesta en contra del Estado de Israel se refiere.

los impulsos expansivos y agresivos que presente esta milicia en relación al Estado de Israel. No olvidemos que su principal objetivo consiste en eliminar totalmente al *sionismo*.

Imagen N°2:



Fuente: https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/maps/maptemplate_is.html

En la zona sur del Líbano, y desde un punto de vista geoestratégico, tendríamos que hacer referencia por un lado, a la situación de los *altos del Golán*, y por otro, al problema relativo a las granjas de la zona de la *Shebaa*. Ambas zonas presentan un reto importante para la seguridad y defensa del Líbano²⁶. Como consecuencia de la participación de *Hezbollah* en la

²⁶ Los altos del Golán se encuentran ocupados por Israel desde la “Guerra de los Seis Días” en 1967, y después otra vez, desde la “Guerra del Yom Kipur”, en 1973. Esta meseta que se sitúa entre Israel, Siria, Jordania y Líbano se presenta desde un punto de vista geoestratégico como una pieza fundamental para lo que pueda ocurrir en la guerra de Siria. Si las fuerzas del régimen de Bashar El Assad con la ayuda de Hezbollah consiguiese recuperar esta meseta, Hezbollah podría llevar a cabo una especie de pasillo que conectaría la zona del Golán

guerra de Siria, y dado el mensaje claro y explícito que pronunció su líder *Hasan Nasrallah* en relación a la ayuda que iban a ofrecer a las fuerzas del régimen de *Bashar* con vistas a recuperar los altos del Golán en favor de Siria, se ha generado un escenario potencial de enfrentamiento a dos niveles. Uno interestatal entre el Líbano e Israel, puesto que para la seguridad de Israel el control de los altos del Golán se presenta como de vital importancia, no sólo por motivos militares sino porque el 35% de la alimentación acuífera de Israel proviene de esa zona²⁷. Desde un punto de vista militar podríamos indicar que si Israel continúa controlando la zona de los *altos del Golan*, y llegase a penetrar en el sur del Líbano, contaría con dos frentes para poder atacar a Siria²⁸.

El otro conflicto que podría surgir sería de carácter intraestatal, entre la comunidad chiita, y la comunidad sunita y/o *salafista*. El Ejército Sirio Libre (ESL) junto a los grupos de rebeldes suníes, y *salafistas* provenientes del Líbano, que operan en territorio sirio podrían unirse a las fuerzas existentes en los campos de refugiados palestinos y sirios, y en las zonas bajo control suní para evitar las embestidas de las fuerzas de *Hezbollah*. En territorio propiamente libanés es más que probable que esto último se registre también en las zonas de la frontera y del valle de la *Bekaa*. En relación al flanco sur podríamos indicar, que probablemente se seguirán registrando enfrentamientos en la zona de *Saida* y *Tyre*, entre seguidores de *Hezbollah*, y seguidores del “*movimiento assirista*”, dirigido por el líder *salafista* de corte suní el *Sheikh Ahmed Al Assir*.²⁹

con la zona sur del Líbano controlada por la comunidad chiita. De esta manera se crearía una especie de frente común y cohesionado, que fortalecería a *Hezbollah* en relación a su posición de lucha, y presión con respecto a su enemigo natural, Israel. Para que ello se produzca, *Hezbollah* debería recuperar la zona de las granjas de la *Shebaa*, que también están bajo control de Israel como consecuencia de su victoria en la “*Guerra de los Seis Días*”. El problema es que esta zona la disputan en cuanto a su soberanía se refiere, únicamente Siria y el Líbano. En este sentido, habrá que ver si su tradicional alianza con *Hamás* (de corte sunita) al compartir el mismo enemigo como es Israel, se mantendrá, o si por el contrario, se deteriorará como consecuencia de la lucha sectaria que están viviendo hoy en día la comunidad chiita, y sunita respectivamente.

²⁷ FEKI Masri, “Israel, Géopolitique et enjeux”, *Studyrama Perspectives*, Paris, 2008, 99.

²⁸ SEAYER Brenda M., “The regional sources of Power-Sharing failure: The case of Lebanon”, *Political Science Quarterly*, Vol.115, N°2, 2000, 260.

²⁹ De hecho, desgraciadamente esto último ya se ha registrado. El 23 de junio de 2013, se registraron duros enfrentamientos en el barrio de *Arba* a las afueras de la ciudad de *Saida*. El líder del “*movimiento assirista*”, y sus acólitos se atrincheraron en la zona cercana a la mezquita *Bilal Bil Rabah*. Este grupo de *salifista* que previamente había asaltado y asesinado a un par de soldados en un punto de control, intercambiaron fuego cruzado con miembros de las Fuerzas Armadas libanesas durante un periodo de unas 48 horas. En la zona de *Arba* se registró la presencia y participación de miembros de *Hezbollah*. Dichos miembros pudieron ser identificados, ya que lucían unos brazaletes especiales que indicaban su pertenencia a dicha milicia. El cuerpo del *Sheikh Ahmed Al Assir* no fue encontrado, y se sospecha que pudo escapar a Siria. Por lo tanto, la posibilidad de que se registren nuevos enfrentamientos en la zona sur del país entre seguidores del “*movimiento assirista*” y miembros de *Hezbollah*, no podría ser descartada.

Además de los asentamientos y la localización de las minorías en el sur del Líbano, tendríamos que tener en cuenta la existencia de reservas de gas natural e hidrocarburos en las costas libanesas. Este hecho ya ha provocado un enfrentamiento político principalmente entre el Líbano e Israel, en relación a la fijación de las líneas del mar territorial para dirimir a que Estado le corresponde los derechos de explotación de dichos recursos naturales. En este sentido, podríamos indicar que es más que probable que una vez que los puntos de extracción, así como la delimitación de los mismos sean fijados internacionalmente, *Hezbollah* vigile y proteja dichos puntos de extracción. El problema estará en ver si *Hezbollah* finalmente aceptará y acatará la resolución de Naciones Unidas en caso de que esta nos satisfaga sus propios intereses. Si este último vaticinio se registrara finalmente, es más que probable que estallase otro conflicto armado entre estos dos actores por garantizar el control y la explotación de dichos recursos.

En relación al flanco sur, hay que destacar el papel que está llevando a cabo el contingente de la *Fuerza Interina de Naciones Unidas para el Líbano*, más conocida como *UNIFIL*. Dicha misión sigue garantizando una situación de cierta paz y de relativa calma en la zona fronteriza entre el Líbano e Israel³⁰. Dicho protagonismo se ha visto aumentado en parte, por culpa del insuficiente despliegue que se ha registrado por parte de las Fuerzas Armadas libanesas en dicha zona³¹, y al aumento de los esfuerzos de capacitación militar llevados a cabo tanto por *Hezbollah* como por *Israel*.

Sea como fuere, se está registrando un aumentando en cuanto al clima de enfrentamiento se refiere, y lo que está aconteciendo en Siria puede servir de espoleta para el estallido de un nuevo conflicto armado entre Israel, y la milicia chiita de *Hezbollah*. En este sentido, deberíamos destacar otros elementos que están aumentando el clima de crispación en dicha zona. Así, por ejemplo, tendríamos que destacar lo que está sucediendo en la zona de los altos del *Golán*, donde la *Fuerza de Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS)* está perdiendo componentes tras la retirada de los soldados canadienses, japoneses, croatas y austriacos. Esta debilitación unida a la reciente amenaza protagonizada por *Hezbollah* que ha expresado su intención de ayudar a las fuerzas de *Bashar El Assad* para recuperar las zonas de los altos del *Golán*, están comprometiendo considerablemente a la seguridad y estabilidad de dicha zona³².

³⁰ Los contingentes de UNIFIL se muestran insuficientes para garantizar la protección de toda la población del sur del Líbano.

³¹ A día de hoy, hay desplegados aparentemente unos 4.000 soldados de las Fuerzas Armadas libanesas, cuando la realidad demandaría el despliegue de al menos unos 15.000 soldados.

³² Tendríamos que hacer referencia al caso particular de la ciudad de *Ghajar* por su ubicación y composición confesional, ya que se presenta como un auténtico reto para la labor de UNIFIL. Una ciudad dividida donde predomina claramente la comunidad alauita. En *Ghajar* sus habitantes se sienten sirios, ya que a pesar de que dicha ciudad se encuentre en territorio libanés, reniegan de la nacionalidad libanesa. Esta amalgama de factores presenta un caso difícil de resolver, y sigue dificultando la gestión de la seguridad y defensa en la zona

Otro elemento que podría aumentar el clima de crispación derivaría de las constantes violaciones que sufre el espacio aéreo libanés por parte de las fuerzas aéreas israelíes. Las autoridades libanesas asisten atónitas a la invasión de su espacio aéreo de manera casi diaria. De hecho, el espacio aéreo libanés se ha convertido en el camino que emplea Israel para operar en territorio sirio. Dicha falta de consentimiento unido al aumento de las acciones cada vez más agresivas por parte de Israel, que no sólo violan el espacio aéreo libanés, sino el marítimo también, están poniendo a las fuerzas de *UNIFIL* ante una situación difícil de gestionar. El sentimiento de impotencia y de inoperancia ante las acciones de Israel, y de *Hezbollah* exige por un lado, una ampliación y una mejora de las funciones asignadas en su mandato, y por otro, una mejora en cuanto al número de contingentes desplegados y en cuanto a capacidad militar se refiere. Únicamente de esta manera, *UNIFIL* podría erigirse en una fuerza realmente disuasoria.

Otro factor que no ayudaría en nada a la mejora de la situación, sería el que guarda relación con la falta de coordinación existente entre los contingentes de *UNIFIL*, y las Fuerzas Armadas libanesas. Este hecho es importante tenerlo en cuenta debido al aumento de la inseguridad que las fuerzas de *UNIFIL* podrían registrar como consecuencia de la inclusión, por parte de Unión Europea (UE), del brazo armado de *Hezbollah* dentro de la lista de las organizaciones y movimientos terroristas³³. Es más que probable que dicha inclusión se traduzca en un aumento considerable en cuanto al número de ataques contra los contingentes de *UNIFIL* se refiere.

4. LA INCIDENCIA DEL FLANCO NORTE: EL IMPACTO DE LA GUERRA DE SIRIA SOBRE LA SEGURIDAD Y DEFENSA DEL LÍBANO

Que la estabilidad y seguridad del Líbano se estén viendo comprometidas por lo que está ocurriendo en Siria es algo completamente comprensible. Dicha evidencia descansa en la existencia de una serie de lazos históricos y geopolíticos que unen ambos países. La guerra civil que se está librando en Siria desde el pasado 26 de enero del 2011, se ha convertido en un conflicto transnacional donde la participación de la milicia chiita de *Hezbollah* está comprometiendo a la seguridad y defensa del propio Líbano. Dicha participación se fundamenta en la deuda histórica que *Hezbollah* presenta en relación a Siria por su apoyo político, militar, y logístico en su permanente lucha contra Israel. Dicha participación se justificaría en la necesidad de defender el eje de la resistencia que conformarían Irán, Siria y

de los altos del *Golán*.

³³ La decisión fue aprobada el pasado 22 de Julio de 2013, por los ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Europea. De hecho, decidieron incluir al brazo armado de *Hezbollah* dentro de dicha lista, y decidieron no incluir al partido político que representa. De esta manera, se salvaguardaba la estabilidad política libanesa dado el papel tan importante que juega *Hezbollah* en la formación y viabilidad de los gobiernos libaneses.

Hezbollah. Sea como fuere, se presenta como un claro ejemplo del aumento de las hostilidades entre los radicalismos sunitas y el fundamentalismo chiita dentro del contexto de desestabilización que sufre la región.

Por tanto, debido en parte a esta guerra nos veríamos obligados a prestar atención a la conexión existente entre el poder y la ideología. De hecho, el factor ideológico podría ser empleado para explicar cómo el poder es distribuido sobre un determinado territorio. En este sentido, no podemos olvidar que ambos países se encuentran compuestos por un grupo de minorías. Dichas minorías que conformarían auténticas comunidades, presentan diferentes concepciones en cuanto al país, el uso del poder y la democracia se refieren. Por ello, el análisis de la ideología podría presentarse como un factor determinante a la hora de explicar las dinámicas de poder existentes.

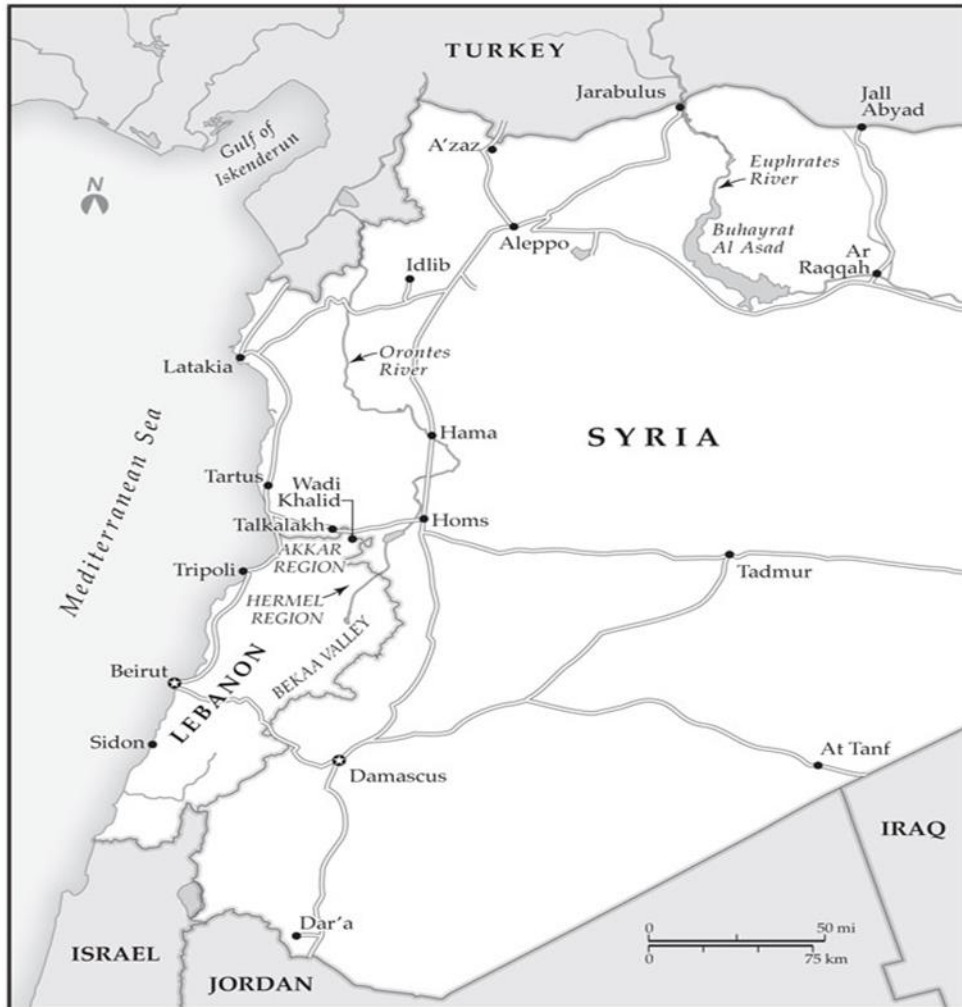
En este sentido, no podemos olvidar la estrecha relación que existe entre Siria y el Líbano³⁴, ya que el sistema político libanés, por ejemplo, pivota en torno a dos grandes coaliciones de partidos políticos organizadas a su vez en torno a la influencia que Siria ejerce sobre el Líbano. Así, nos encontramos por un lado, con la “Alianza del 14 de Marzo”, que es contraria a cualquier injerencia o influencia política por parte de Siria. Por otro, nos encontramos con la “Alianza del 8 de Marzo”, en el que participa por ejemplo *Hezbollah*, y que apuesta por proteger los intereses sirios en el Líbano³⁵. Esta agrupación de partidos políticos apuesta por concebir al Líbano como una prolongación natural de Siria en cuanto que conforman juntos lo que se vino denominando como la “*Gran Siria*”³⁶. Todo este proceso de injerencia y control sobre la realidad política libanesa por parte de Siria tuvo su punto más álgido durante el período en el que Siria implementó un protectorado sobre el Líbano. El protectorado permitió a Siria mejorar y profundizar su control en relación a todas las esferas de la vida pública del país de los cedros. Esta influencia explicaría, en parte, el rearme que protagonizó la milicia chiita de *Hezbollah* durante esa época.

³⁴El Líbano y Siria han firmado diversos acuerdos de cooperación. Entre dichos acuerdos podríamos destacar, el tratado de amistad y de cooperación, firmado en mayo de 1991, así como el acuerdo de defensa y seguridad, firmado en septiembre de ese mismo año.

³⁵ Prueba de ello es que existe en el escenario político libanés un partido político que se denomina Partido Nacionalista Sirio (PNS).

³⁶ FEKI Masri, “*Géopolitique du Liban. Constats et enjeux*”, *Studyrama Perspectives*, Paris, 2011, 59.

Imagen N°3:



Fuente: <http://carnegie-mec.org/2012/12/11/can-lebanon-survive-syrian-crisis/esr8>

Además de la repercusión que el factor Siria presenta en relación al juego político doméstico, no debemos olvidar que dicha capacidad de influencia e injerencia se ha ido gestando poco a poco debido a la inestabilidad y desorganización que el Líbano ha mostrado desde su nacimiento. El papel de Siria en cuanto “hermano mayor” se hizo cada vez más evidente, y podríamos pensar que ya se ha producido el contagio de la guerra de Siria sobre la realidad libanesa. De hecho, lo que ocurre en Trípoli, y más concretamente en los barrios *Bab al Tabané* (de mayoría sunita) y *Jabal Mohsen* (donde se concentra la minoría alauita) no es más que una reproducción en territorio libanés de los enfrentamientos que se están registrando en la guerra de Siria entre la comunidad alauita y la comunidad suní.

Sea como fuere, la participación de las fuerzas de *Hezbollah* en la guerra de Siria ha motivado que el ESL haya atacado algunos puntos dentro del territorio libanés como son *Arsal*, *Akkar*, etc... Ambas ciudades situadas en el valle de la *Bekaa*³⁷ conforman uno de los puntos más calientes de la zona norte del país. No olvidemos que *Arsal* es una zona controlada sobre todo por *Hezbollah* pero en la que predomina la presencia de la comunidad suní. La zona geográfica próxima a la frontera con Siria se ha convertido en un espacio geográfico donde se lleva a cabo una insurgencia fratricida³⁸. Además, la existencia de fronteras difusas y la ausencia de controles hacen que dichas fronteras naturales sean muy fáciles de penetrar. Este hecho ha provocado que dicha zona fronteriza se haya convertido en una zona ideal para el tráfico de armas, munición, movimiento de soldados, desplazamiento de refugiados, comercio ilegal, etc... Dicha zona está siendo empleada por parte de *Hezbollah*, por el ESL y por algunas agrupaciones de corte suní que luchan en contra del régimen de *Bashar El Assad*.

Por lo tanto, la zona de la *Bekaa* sigue presentándose como una zona convulsa en la que se sigue percibiendo la influencia que tuvo el proceso de “*siranización*” de dicha zona durante el periodo comprendido entre 1976 y 2005. De hecho, durante este periodo se registró una importante presencia de tropas sirias en toda la región, así como de estatuas de miembros de la familia dirigente siria y retratos gigantes de *Hafez El Assad* en zonas como *Chtaura* y *Baalbek*³⁹. El resultado de dicho dominio sirio se tradujo en el aumento en cuanto a presencia se refiere de grupos libaneses aliados como *Amal* y *Hezbollah* en determinadas zonas como *Baalbek* y *Hermel*.

Por lo tanto, si describimos el mundo en términos de lucha territorial, la religión podría ser empleada para otorgar legitimidad a dicho conflicto. En este sentido, tendríamos que destacar el hecho de que en general los grupos que mezclan la geopolítica y la religión son actores no estatales. Un ejemplo claro de esto último, podría ser el caso de *Hezbollah* que no gozan de una visión geopolítica clara, ya que lo único que pretende es expulsar de una determinada zona a aquellos que no compartan una determinada versión del Islam. Por todo ello, el factor religioso, aunque no sería el principal causante del conflicto, sí que ganaría

³⁷ El valle de la *Bekaa* es una zona conocida por estar bajo el control de *Hezbollah*, y por las plantaciones de cannabis. La zona del valle de la *Bekaa* abarcaría casi un 40% del territorio libanés. Además, se presenta como el centro de la producción agrícola del país. Dicha zona se situaría en el norte del país marcando frontera con Siria. En dicha zona deberíamos de destacar la importancia de las cordilleras del *Mont-Liban* y del *Anti-Liban*, ya que el valle se situaría entre ambas. La *Bekaa* se presenta además, como un mosaico confesional, ya que se registra la presencia de grupos cristianos en *Zahle*, y dentro de *Hermel*, grupos chiitas en la región de *Baalbek*, grupos sunitas en el sur de *Balbek*, y de drusos en la zona de *Rachaiya*. Este mosaico ha provocado que la *Bekaa* se haya convertido en una zona de luchas de influencias y de juegos geopolíticos.

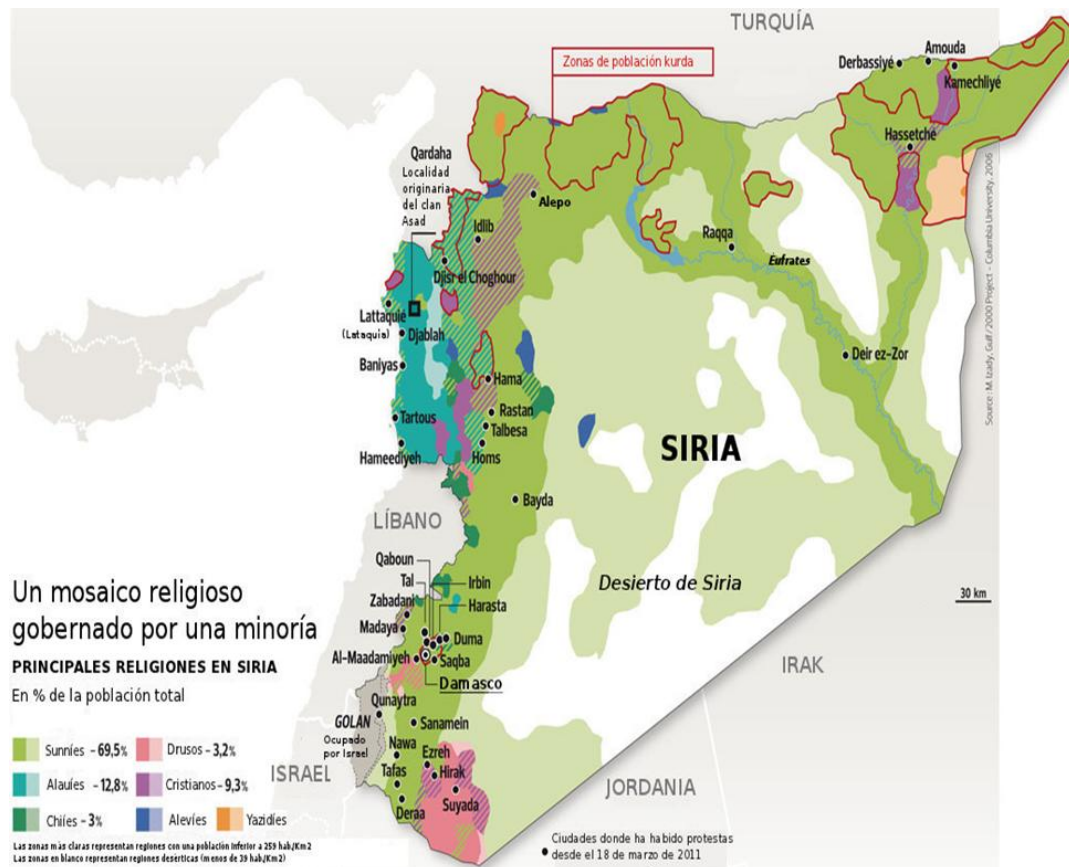
³⁸ El 28 de mayo se produjo un atentado terrorista en el que murieron tres soldados libaneses como consecuencia de un asalto a un punto de control en la zona de *Wadi Hmayed* en *Arsal*.

³⁹ BENNAFLA Karine, “Le développement au péril de la géopolitique : l'exemple de la plaine de la Bekaa (Liban)”, *Geocarrefour*, Vol.81, 4, 2008, 8.

Francisco Barroso Cortés

enteros en la escala de importancia una vez que el conflicto territorial haya comenzado⁴⁰. Toda la zona norte del país podría ser empleada como un ejemplo claro en el que la religión es estudiada como un hecho territorial. Su inscripción dentro de una zona geográfica determinada le confiere un sentido político determinado que justificaría su inclusión dentro del campo geopolítico⁴¹.

Imagen N°4:



Fuente: <http://recortesdeorientemedio.files.wordpress.com/2012/08/religiones-en-siria1.jpg>

Toda la zona fronteriza entre el Líbano y Siria se ha configurado como un espacio conflictual en el que se podría establecer una especie de red. Complejo donde se podrían identificar toda una compleja gama de interacciones entre una multitud de actores (Fuerzas Armadas del régimen de *Bashar*, ESL, comunidad alauita, comunidad sunita, comunidad chiita,

⁴⁰ Sirva de ejemplo, el uso del término *Takfir* por parte de *Hezbollah*. Con dicho término se hace referencia a aquellos miembros de la comunidad suní, que apuestan por una recreación del califato a través de una interpretación literal del Corán. En estos momentos la retórica belicista e intervencionista de *Hezbollah* pivota en torno a la necesidad de luchar contra los infieles. Este argumento religioso justificaría, a día de hoy, su lucha contra los suníes y contra los movimientos de corte *salafista*.

⁴¹ BAUDOUI Remi, "Géopolitique du Terrorisme", Armand Colin, Paris, Mai, 2009, 11.

yihadistas radicales, células afines a *Al Qaeda* como- *Fatah al Islam* en zona libanesa, y *Al Nusra* en territorio sirio, rebeldes transnacionales⁴², etc...). Dicha fragmentación de actores se presentaría como un reto fundamental para el restablecimiento de la paz, así como para poder explicar las motivaciones que incitan a la participación de los mismos⁴³.

Este espacio conflictual entendería la guerra como el resultado de las decisiones políticas realizadas dentro de un contexto donde varios Estados comparten frontera, y en donde este hecho limitaría y ofrecería oportunidades para las relaciones económicas de los Estados, las alianzas políticas, las rivalidades, y los lazos culturales existentes⁴⁴. El tema de las alianzas y rivalidades, en cuanto técnicas de poder se refieren, se presenta de vital importancia para poder entender la extensión y el nivel de incremento de dicho conflicto a través del fenómeno del contagio. En este sentido y para el caso que nos ocupa, la alianza entre el régimen de *Bashar El Assad* y *Hezbollah* podría ser interpretada como una red de relaciones que tendrían la habilidad de unir diferentes áreas geográficas pertenecientes a distintos países con base a una identidad, y acción colectiva al compartir las mismas preferencias y responder a los mismos incentivos políticos.

Por lo tanto, habrá que seguir muy de cerca todo lo que ocurra en la guerra de Siria porque no podemos descartar el hecho de que ambos países finalmente empleen el mismo sistema político con base confesional, y recurran al mecanismo del poder compartido. Dichos sistemas podrían facilitar el predominio, y por tanto, el triunfo de la comunidad suní en detrimento de la comunidad chiita, y del resto de comunidades que componen el escenario sociopolítico libanés. Por lo que tendremos que seguir prestando atención a la dinámica conflictual existente entre los actores más importantes en la guerra de Siria para poder entender como el futuro equilibrio regional presenta sus bases en cuanto dicho conflicto armado finalice.

⁴² Al hablar de rebeldes transnacionales estaríamos hablando de aquellas agrupaciones rebeldes, que no sólo actúan en su territorio sino que deliberadamente cruzan las fronteras, con frecuencia, sin autorización del segundo país implicado. Su actividad se ve favorecida por el hecho de que las Fuerzas Armadas regulares de los países involucrados no son capaces de controlar su actividad insurgente. Para el caso que nos ocupa, tenemos que remarcar la idea del déficit operativo que presentan las Fuerzas Armadas libanesas. De hecho, la presencia de dichas fuerzas, aunque sí que se registra en la ciudad de Trípoli es casi inexistente en la zona fronteriza que se erige en una zona sin control.

Para profundizar en este término, véase:

FUSTENBERG Michael, "Conflict beyond borders. Conceptualizing Transnational Armed Conflict", Braunschweig ISW, Septiembre, 2010, 4.

SALEHYAN Ileana, "Transnational Rebels. Neighbouring States as a Sanctuary for Rebel Groups", World Politics, 59 (1), 2007, 217-242.

⁴³ PEARLMAN Wendy, "Spoiling inside and out: Internal Political Contestation and the Middle East Peace Process", International Security, 33 (3), 79-109.

⁴⁴ FLINT Colin et Al., "Conceptualizing ConflictSpace: Toward a Geography of Relational Power and Embeddedness in the Analysis of Interstate Conflict", Annals of the Association of American Geographers, 99 (5), 2009, 829.

5. TENDENCIAS GEOPOLÍTICAS A MEDIO Y LARGO PLAZO

Atendiendo a los acontecimientos actuales y empleando la geopolítica de las emociones, en cuanto una forma de aplicar el *modus operandi* de la geopolítica crítica, podríamos incluir al Líbano al igual que al resto de países árabes dentro de la cultura de la humillación⁴⁵. Esto se debe en gran parte a la impotencia que muestran en relación al control tanto de su presente como de su propio futuro a medio, y largo plazo. De hecho, son muchos los factores que inciden y juegan un especial papel en el tablero libanés. Entre estos factores podríamos destacar la preponderancia del comunitarismo, confesionalismo, intervencionismo exterior, debilidad estatal e institucional, países vecinos potencialmente conflictivos, triunfo del particularismo sobre el interés nacional, inoperancia del mecanismo político del poder compartido, práctica frecuente del clientelismo político en base a determinadas estructuras neo feudales, liderazgo del juego político por parte de los “*Señores de la Guerra*”, aumento del fanatismo y extremismo religioso, etc... . En relación a dichos factores considero que se verán incrementados en cuanto a su impacto se refiere, a medida que la guerra de Siria acabe y surja un nuevo equilibrio intercomunitario tanto en Siria como en el Líbano. Además, la incidencia de la porosidad de las fronteras junto al grado de inestabilidad que se registre en la fase final de la guerra de Siria pueden traer consigo un aumento en cuanto a la presencia de células de Al Qaeda se refiere en territorio libanés.

Hemos intentado explicar la importancia que presentan los asentamientos de las diferentes comunidades que componen el mosaico sociopolítico libanés en relación a la formación de identidades comunitarias y religiosas. La localización de las diferentes comunidades y confesiones ayudarían a explicar la red de alianzas y rivalidades que marcan el juego político libanés. En este sentido, podríamos destacar el hecho de que el Líbano se presenta como un estudio de caso especial, ya que podríamos hablar del proceso de “*Beirutización*”, que iría en consonancia con el denominado proceso de “*Balkanización*”. Esto se debe en parte a que Beirut y otras zonas del Líbano se han erigido en auténticos espacios de destrucción como consecuencia de los enfrentamientos sectarios⁴⁶. Por ello, y con vistas a comprender como operan las relaciones de poder en determinados lugares tenemos que apostar por el empleo de la geopolítica crítica si realmente queremos comprender los juegos de poder existentes.

Los desarrollos geopolíticos que se registren en el Líbano, a medio y largo plazo, vendrán determinados por el nuevo equilibrio confesional que se registre en la región en cuanto se produzca el cambio de régimen en Siria. En este sentido podríamos apuntar que la caída del

⁴⁵ MOISI Dominique, “The Geopolitics of Emotion. How culture of fear, humiliation, and hope are reshaping the world”, Anchor Books Editions, Nueva York, 2010, 56-57.

⁴⁶ NAGEL Caroline R., “Reconstruction space, re-creating memory: sectarian politics and urban development in post-war Beirut”, *Political Geography*, 21, 2002, 718.

régimen de *Bashar* podría implicar el aislamiento definitivo de *Hezbollah*, ya que rompería el denominado eje de la resistencia. Además, Irán vería como Siria e Irak se erigirían en duros rivales al contar con mayoría suní. De esta manera es más que probable que la tensión interconfesional entre chiíes y suníes se vea incrementada. De hecho, considero que contaremos con un régimen islamista sunita tanto en Siria como en el Líbano como respuesta al nuevo equilibrio confesional que se registre una vez finalice la guerra.

En cuanto al papel de UNIFIL, indicar que es más que probable que vea aumentado tanto su mandato como su cuota de participación y responsabilidad en el teatro de operaciones libanés. No descartemos que UNIFIL tenga que ampliar su zona de actuación, y participe en la gestión de la frontera norte entre Siria y el Líbano. Por ello, se presentará como condición *sine qua non* que se le asignen los recursos militares, económicos y logísticos que dicha misión realmente merece.

En la era post *Bashar* es probable que se llegara en Siria a una especie de “pacto nacional” en donde se pudiese aplicar el mecanismo político del poder compartido como ocurre en el Líbano. Habrá que ver, por tanto, el nivel de tolerancia y de flexibilidad que presente la nueva Siria en relación a la gestión de las comunidades minoritarias que cohabitan en ella a día de hoy.

Además, hay que señalar que a nivel interno, la falta de reformas políticas en Líbano no hace plausible que el Estado se sobreponga al efecto del comunitarismo confesional que superpone los intereses particularistas al interés nacional del Líbano. Este hecho seguirá demostrando que nos encontramos ante un “Estado improvisado”⁴⁷, dado la debilidad estatal y los problemas que presenta el Estado libanés para aplicar sus correspondientes cuotas de soberanía sobre todo el territorio, y toda la población libanesa. De hecho, nos podríamos preguntar si nos encontramos verdaderamente ante un Estado o no, puesto que el Estado libanés no cuenta ni con el monopolio del uso de la fuerza, ni cuenta con la legitimación de actuación en relación a todo su conjunto poblacional. A todo ello, habría que añadir el hecho de que tampoco ejerce el control sobre todo el territorio que conforma el espacio libanés.

Sea como fuere, la presión geopolítica continuará ejerciéndose sobre el Líbano desde todos sus flancos geoestratégicos, sobre todo por su localización geográfica, y por la distribución de sus diferentes comunidades. De manera que se seguirán registrando las tendencias geopolíticas actuales más importantes. De hecho, las diferentes comunidades y confesiones seguirán marcando los futuros desarrollos políticos de este país, así como el incremento de las intervenciones e injerencias a nivel doméstico por parte de los actores nacionales

⁴⁷JEFFREY Alex, “The improvised State: Sovereignty, Performance and Agency in Dayton Bosnia”, First Edition, Wiley Blackwell, 2013, 2.

independientes al Estado como pudieran ser los movimientos insurgentes y/o terroristas, y por parte de otros actores regionales e internacionales. De hecho, deberemos prestar especial atención a la posible intervención de los EEUU en la guerra de Siria. Dicha participación podría poner fin a dicha guerra, o podría significar el inicio de una guerra a nivel regional si Irán se dispone a ayudar hasta el final al régimen de *Bashar El Assad* y a la milicia chiita de *Hezbollah*.

El tema de la ubicación geográfica del Líbano que le plantea una más que complicada vecindad genera un ambiente propicio para que se instale una crisis estructural permanente. Dicha situación, sólo se vería resuelta con la intervención, y tutela de las potencias exteriores. De hecho, como señala *Marie-Joelle Zahar*, en el Líbano la paz se ha mantenido en el tiempo solamente cuando ha contado con la participación de alguna potencia exterior⁴⁸. Por lo que al final, tendremos que ver si el Líbano se seguirá resistiendo o no al triunfo de una geopolítica del choque de civilizaciones, y a las ambiciones de las potencias hegemónicas que lo acechan.

i

*Francisco Barroso Cortés***Profesor Adjunto en la Université Saint-Esprit de Kaslik (USEK)*

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

⁴⁸ ZAHAR Marie-Joelle, "Power Sharing in Lebanon: Foreign Protectors, Domestic Peace, and Democratic Failure", in ROTCHILD Donald and ROEDER Phillip: "Sustainable Peace: Power and Democracy after Civil Wars", Ithaca, Cornell University Press, 2005, 219-240.